

IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la  
República Argentina  
“Los usos de la Memoria y la Historia Oral”

***El Cordobazo: un movimiento social. Memoria, recreación y  
representación***

Prof. Barillaro, Elvira  
I.N.S.F.D N° 105 Dr. Mariano Etchegaray  
Calle 91 San Martín 1235- Pdo. de San Martín. Provincia de Buenos Aires  
4755-9474  
elvirabarillaro@yahoo.com.ar

Prof. La Greca, Francisca Beatriz  
I.S.P Joaquín V. González/ I.E.S N°1. Dra Alicia M. de Justo  
Lope de Vega 1238. Capital Federal  
4567-8275  
flagreca@infovia.com.ar

Uno de los momentos de la historia reciente que ejerce una influencia simbólica en el imaginario social de los argentinos es el Cordobazo, un movimiento no único en la protesta social contra el autoritarismo del ongiato, pero sin embargo, el más recordado. ¿Por qué permanece en la memoria social? ¿por qué en una época de violencia, de protesta, en este breve período que algunos llamaron una *semana rabiosa*<sup>1</sup> sólo este movimiento quedó registrado en el imaginario colectivo? No nos proponemos explicar el movimiento sino contestar estas preguntas a través del relato de sus protagonistas, con el objeto de abordarlo desde las prácticas para cuestionar la verdad canónica de considerar a los discursos como fundantes y sostenedores de acciones.

---

<sup>1</sup> Gordillo, Mónica B. *Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955 – 1973*. En James, Daniel (director) *Violencia, proscripción y autoritarismo 1955 – 1976*. Buenos Aires. Sudamericana. 2003. Tomo IX *Nueva Historia Argentina* p. 351

El Cordobazo, en su momento, fue interpretado desde distintas perspectivas. La primera versión que adquirió difusión fue la de mostrar al movimiento como espontáneo lo que produjo la reacción de sus organizadores. Tosco asegura “No hay espontaneísmo. Ni improvisación, ni grupos extraños a las resoluciones adoptadas. Los sindicatos organizan y los estudiantes también. Se fijan los lugares de concentración. Cómo se realizarán las marchas. La gran concentración se llevará adelante frente al local de la cgt en la calle Vélez Sarsfield 137”<sup>2</sup>. Por otra parte, las posturas maximalistas de izquierda desestimaron la protesta porque la clase obrera, según afirmaban, era incapaz de hacer por sí misma una revolución sin la dirección de una vanguardia. En unas jornadas sobre el Cordobazo realizadas en la provincia mediterránea, en mayo de 1994, Carlos Altamirano, militante de una de estas corrientes en 1969 dice que el acontecimiento “se fijó muy pronto en una representación: había sido el esbozo, sin dirección revolucionaria, de la insurrección”<sup>3</sup>. El gobierno de facto sostuvo que se trataba de una insurrección urbana producida por grupos subversivos que se proponían frenar el crecimiento de una sociedad pujante. Este pensamiento no coincide con el de Lanusse, que fue enviado al lugar de los hechos, y en sus memorias afirma “Estoy totalmente seguro que eso estuvo lejos de ser obra exclusiva de la subversión. Los elementos subversivos actuaron y, en algún momento, marcaron el ritmo. Pero en la calle se veía el descontento de toda la gente. Por lo que pude ver y escuchar, así por lo que vieron y escucharon los jefes y oficiales de la guarnición, puedo decirle que fue la población de Córdoba, en forma activa o pasiva, la que demostró que estaba en contra del Gobierno Nacional en general y del Gobierno Provincial en particular.”<sup>4</sup>

Desde la perspectiva historiográfica, Brennan hace mención a las explicaciones y teorías referidas a mayo de 1969 y dice que, más allá de estas interpretaciones centradas en la participación obrera<sup>5</sup>, “el Cordobazo se había

---

<sup>2</sup> Licht, Silvia *Agustín Tosco, 1930 – 1975. Sindicalismo clasista, socialismo y peronismo revolucionario*. Buenos Aires. Biblos. 2009. p.115

<sup>3</sup> Altamirano, Carlos *Memoria del 69* en *Punto de Vista. Revista de cultura*. Año XVII. N° 49, Buenos Aires, agosto de 1994.p. 6

<sup>4</sup> Lanusse, Alejandro A. *Mi testimonio*. Buenos Aires. Lasserre. 1977. pp. 15,16.

<sup>5</sup> Brennan plantea que las interpretaciones sobre el cordobazo son insatisfactorias porque son el resultado de dos enfoques opuestos: una, “que equipara de manera simplista los salarios más altos del proletariado

convertido en una protesta eminentemente política”<sup>6</sup>. Daniel James en su libro *Resistencia e integración* se ocupa de las implicancias y significados que tuvieron para los distintos actores sociales los *choques* y las *refriegas* que se produjeron ese día<sup>7</sup>. Mónica Gordillo, investigadora especializada en el análisis de movimientos sociales, sostiene que a partir de este momento “comenzó a tomar cuerpo un *ciclo de protesta* que serviría de base para la construcción de un movimiento social”.<sup>8</sup>

Nuestra propuesta, desde la perspectiva de historia oral, consiste en trabajar el Cordobazo a partir del testimonio de dos de sus protagonistas teniendo como marco teórico que se trató de un movimiento social con rasgos particulares. Hace diez años fueron entrevistados, para el archivo oral del Instituto Histórico de Buenos Aires, dos de sus dirigentes: Jorge Canelles, secretario general de la Unión Obrera de la Construcción de Córdoba y Juan Carlos Cena, cordobés y sindicalista ferroviario<sup>9</sup>. Recuperar la escucha de las grabaciones nos permite abordarlas desde el discurso que habilita la memoria, siempre selectiva, en un acto de recreación del pasado, desde la realidad del presente. El lenguaje usado para recordar es resignificado a partir de experiencias individuales y sociales. La memoria no archiva el recuerdo, lo modifica a partir de desafíos sociales, políticos y culturales. Por ello no perseguimos conocer el tema a través de los entrevistados sino observar las representaciones que se construyen de un momento vivido en un contexto de revalorización de la democracia como fue el fin del menemato: para Canelles se *lucha contra el*

---

automotor con un status privilegiado y por lo tanto con una sensibilidad inusual al deterioro de la economía local; y, a la inversa, la atribución de un status de <vanguardia> a los trabajadores, y con ello una mayor inclinación a emprender una crítica sistemática de las relaciones capitalistas de producción en virtud de su empleo en una empresa industrial moderna y multinacional” (Brennan, James P. *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba. 1955 – 1976*. Buenos Aires. Sudamericana. 1994 p.182)

<sup>6</sup> Ibidem p. 207

<sup>7</sup> James, Daniel *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. 1946 -1976*. Buenos Aires. Sudamericana. 1990 pp. 296/297

<sup>8</sup> Gordillo, Mónica B. *Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955 – 1973*. En James, Daniel (director) *Violencia, proscripción y autoritarismo 1955 – 1976*. Buenos Aires. Sudamericana. 2003. Tomo IX *Nueva Historia Argentina* p. 357

<sup>9</sup> **Canelles; Jorge**. Secretario General de la Unión Obreros de la Construcción de la República Argentina. Afiliado del partido Comunista fue Presidente de la primera delegación de trabajadores que viajó a la Cuba Revolucionaria.

Cena, Juan Carlos. Había entrado a trabajar en el ferrocarril en 1950 y después del golpe militar del 55 se incorporó a la resistencia peronista, y se apartó en el año 1960 porque la *estructura partidaria no nos cobijo*. El gobierno militar intervino el gremio, del que él era Secretario General del Personal de Dirección de la Seccional Argentina Central de Ferroviarios Argentinos.

autoritarismo, *Illía*, si bien no solucionaba los problemas populares, era honesto. El contexto de producción de la entrevista a los dirigentes obreros también era de escepticismo frente a la revolución: el Cordobazo, para el dirigente de la construcción fue parte de una *acción continuada*. En *Corrientes se había producido el correntinazo que había cobrado la vida de Cabral. En Rosario es muerto Bello y en Villa Ocampo matan a una compañera*. Sin embargo, aunque en el relato aparezca esta continuidad de los “azos”, a largo de la entrevista rescatan al Cordobazo como un hecho único.

Nos interesa observar la relación entre el discurso construido y las prácticas formalizadas para recuperar la memoria en relación con la originalidad del hecho que convocó la acción colectiva y provocó un movimiento social. No lo vemos como el inicio de un *ciclo de protestas* porque en la memoria social si bien quedó registrado como una emergencia en relación con el pasado también resultó interpretado como único con respecto al futuro inmediato. Es decir, se diferencian de las prácticas que se pusieron en marcha por las organizaciones armadas para enfrentar la dictadura militar porque éstas últimas, señalan, no estuvieron sostenidas por un amplio consenso social.

Este abordaje presupone una ruptura epistemológica con el modelo tradicional de *hacer historia*, en el cual el devenir histórico está organizado como una continuidad. Los testimonios consultados contextualizan el movimiento pero destacan la originalidad. Nuestro interés es plantearlo como algo nuevo “dado que una búsqueda sin fin de los comienzos ...anula la originalidad del acontecimiento... enmascara al mismo tiempo, la discontinuidad radical de los surgimientos, de las emergencias, irreductibles a toda prefiguración”<sup>10</sup>. Esta originalidad del acontecimiento gira en torno a sus particularidades como movimiento social aunque es importante señalar que el Cordobazo no inauguró nuevas prácticas sociales y sindicales para enfrentar al poder político<sup>11</sup>.

Los testimonios evidencian, que en un marco de confrontación, los que lograron dar unidad a la acción colectiva fueron los dirigentes sindicales y estudiantiles que le asignaron significado a la pérdida de consenso que el

---

<sup>10</sup> Cf. Chartier, Roger *Escribir las prácticas. Foucault, de Certeau, Marin*. Buenos Aires. Manantial. 1994 p.20

<sup>11</sup> Tarrow afirma que “los movimientos se ven afectados por el hecho de que las mismas oportunidades políticas que los han creado y difunden su influencia producen también nuevas oportunidades, ya sean complementarias, competidoras u hostiles” Tarrow, Sidney *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid. Alianza. 1997. p. 59 (el subrayado es nuestro)

gobierno militar alcanzó en amplios sectores de la sociedad argentina. La suspensión de la vigencia de los canales e instituciones normales de la sociedad civil y política permitió a los dirigentes reunir a actores diferentes frente a un enemigo común, la dictadura de Onganía. A nivel nacional las dos CGT habían declarado una huelga general frente a la represión que a lo largo del mes de mayo se puso en práctica en las protestas estudiantiles arriba mencionadas y también en contra de la política económica. A nivel provincial, la acción colectiva estaba presente pero había que coordinar movilizaciones, protestas y malestares dispersos “en una acción común y mantenida”. Se necesitó de una dirigencia para “coordinar, mantener y dotar de significado a la acción colectiva”<sup>12</sup> y convertirla en movimiento social que responde a las “oportunidades políticas a través del uso de formas conocidas, modulares, de acción colectiva, movilizándolo a la gente en el seno de redes sociales y a través de supuestos culturales compartidos”<sup>13</sup>.

La acción colectiva manifestada a lo largo del mes de mayo en distintas ciudades contra el onganato fue transformada en movimiento social por una nueva dirigencia que supo aprovechar la oportunidad política al construir redes con el estudiantado y articular con otros grupos disconformes una acción común a partir de la convocatoria a un paro activo para el 29 de mayo de 1969. Para ello en primera instancia trabajaremos a Córdoba como un espacio cultural: la industria automotriz, los barrios obreros y las redes sociales de comunicación que allí surgieron para luego encarar el nuevo sindicalismo, la protesta y el repertorio de confrontación utilizado contra un estado autoritario y represivo.

### *Córdoba: un espacio peculiar*

En primer lugar es necesario destacar que Córdoba, la docta, a principios del siglo XX vivió el desafío de la Reforma Universitaria que llevó a las élites mediterráneas a adaptarse ante el avance de los sectores medios. “La política era un modo de vida, especialmente en Córdoba, en parte debido al rol de la universidad en la vida cívica y en parte a las pequeñas dimensiones de la

---

<sup>12</sup> Ibidem p. 47

<sup>13</sup> Ibidem p. 33.

ciudad y a su historia de oposición a Buenos Aires”<sup>14</sup>. Las administraciones provinciales, tanto de conservadores como de radicales, produjeron el crecimiento económico con la instalación en 1927 de la Fábrica de aviones. Se inició un proceso que culminó en 1957 con la constitución de IME (Industrias Mecánicas del Estado) “lo que convirtió a Córdoba en el primer centro industrial del *interior*, dando fin a su reputación como provincia preponderantemente agraria y a su dependencia de las exportaciones agrícolas para su sostenimiento económico”<sup>15</sup>. Esta presencia industrial, basada en el desarrollo energético de la provincia, impulsó a los dirigentes políticos a promover la instalación de empresas automotrices extranjeras. “Perón, lo mismo que más tarde Frondizi, apreciaba la industria automotriz tanto por su valor simbólico como por el económico, considerando la producción de automóviles como el *sine qua non* del ingreso a las filas de las naciones desarrolladas”<sup>16</sup>.

En la localidad de Santa Isabel se ubicó IKA (empresa constituida con un capital privado y estatal), luego comprada entre 1967 y 1970 por Renault y en Ferreira el complejo Fiat.

La expansión de la industria también produjo la aparición de nuevos actores sociales: trabajadores industriales que empezaron a organizarse en sindicatos en un etapa posperonista, lo que implica una heterogeneidad gremial. Los sectores más dinámicos del crecimiento formaron organizaciones gremiales más combativas: el sector energético, *Luz y Fuerza* con Tosco, el de la construcción y el industrial cooptado por dirigentes de base de izquierda. Este último representado en SMATA<sup>17</sup> y que, al igual que el de Luz y Fuerza amparados en las nuevas políticas estatales, se constituyeron en ramas locales en rebeldía contra la dirigencia nacional. En cuanto al sindicato de la construcción, dice Cena, que era el más grande ya que se levantaban barrios

---

<sup>14</sup> Brennan, J *El cordobazo...* op. cit. p. 206

<sup>15</sup> *Ibidem* p.457

<sup>16</sup> *Ibidem* p. 51

<sup>17</sup> Dos innovaciones se produjeron en la organización sindical después de la caída del peronismo, con el objeto de quitarle influencia en el movimiento obrero: los *sindicatos por empresa* y, también, la posibilidad de negociar *convenios laborales en cada fábrica*. Se crearon sindicatos o se le dio autoridad sindical a gremios pequeños ya existentes como Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA) a pesar de los reclamos UOM.(Cf. James, Daniel *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. 1946 – 1976*. Buenos Aires. Sudamericana. 1990.p. 298)

*que rodea a la fábrica y ésta no termina cuando toca el pito, se traslada al barrio.*

### *Redes sociales*

Desde un enfoque teórico debemos consignar que la planificación de las acciones colectivas no implica que la movilización se produzca; resulta necesario que los individuos, insertos en pequeños grupos de pertenencia, redes sociales que ofician de incubadora sientan que pueden contribuir al bien de ese grupo con el cual sostienen contacto asiduo; recién entonces se movilizan para configurar el “grupo grande” que encarna las demandas sociales.

Es absolutamente comprensible en este marco, que no era meramente laboral, que Cena afirme que “las relaciones sociales de la fábrica se las lleva al barrio. Las mujeres y el almacenero cumplieron un papel importante. Fueron la retaguardia”, significa que hay un discurso que circula que va más allá de la órbita del salario, se estaba defendiendo un estilo de vida. Cena afirma que *el obrero es reformista, no revolucionario, es potencialmente revolucionario* pero, a pesar de esa falta de conciencia reconoce que la lucha le había permitido acceder al auto a alrededor de un 60% de trabajadores y a algunas mejoras a las que no estaban dispuestos a renunciar. *El F.M.I lo ven lejos, no así las conquistas logradas.*

Daniel James afirma que “la estrecha proximidad física entre el lugar de trabajo y el de vivienda [...] también contribuía a fortalecer la solidaridad interna de las comunidades obreras”<sup>18</sup>, Cena lo confirma: *a diferencia de Buenos Aires en donde el burócrata se va al barrio, en el interior, el dirigente, al igual que el obrero, vuelve a la vecindad.* La sociabilidad de carácter tradicional fortalece la sociabilidad moderna *veníamos de la misma escuela, íbamos a los mismos bailes, teníamos la novia de mi amigo que era radical o era comunista.*

### *El nuevo dirigente*

La caída de Perón y la posterior intervención de la CGT y de todos los sindicatos que la integraban, marcó el inicio de la resistencia, “la clase obrera había comenzado a exhibir una firme voluntad de defender sus sindicatos”<sup>19</sup>

---

<sup>18</sup> James, D. *Resistencia...* op. cit. p. 302

<sup>19</sup> James, Daniel *Sindicatos, burócratas y movilización* en James, D. *Violencia...* op. cit. p.122

porque los trabajadores peronistas identificaban sus conquistas con el gremio de pertenencia y también con su continuidad. Cuenta Cena que el sindicato era *como la segunda casa de uno [...] mi padre me solía decir cualquier cosa que le ocurra a él lo primero que tengo que hacer es avisar al sindicato y después a la familia*. El sentido identitario dado por la pertenencia a la familia ferroviaria se mantiene a lo largo del tiempo *el ferrocarril me puso los pantalones largos [...]; participé de una cuadrilla donde el presidente de la unión ferroviaria era el jefe de la cuadrilla nuestra, don Rafael Gómez y siempre nos habló del sindicalismo y en mi casa, también, se hablaba del sindicalismo. El sindicalismo en mi casa entró por mi padre [...] mi padre era peronista pero con una tradición de los anarco y comunistas de Santa Fe*. La Unión Ferroviaria fue uno de los gremios tradicionales cuya conducción se convirtió al peronismo, de ahí que en su constitución aparezcan raíces ideológicas diferentes: socialistas, sindicalistas y comunistas.

Entre 1957 y 1962 los nuevos actores sociales fundan, como dice Canelles, gremios independientes que se consolidan ante la *expectativa esperanzada* que el golpe de 1966 produjo en la CGT Nacional dirigida por Alonso, Vador y Coria. A partir de aquí, para el dirigente de la construcción, se abrió una brecha y el sindicalismo de conciliación inaugurado por Perón había llegado a su fin. Comenzaba una nueva etapa: *un sindicalismo de liberación nacional*. El discurso de época impregna los dichos de Canelles dado que la expresión sindicalismo de conciliación no se corresponde con su discurso de izquierda porque desde su perspectiva ideológica el peronismo había hegemonizado la representación de los trabajadores impidiendo otras expresiones. Fue la resistencia que, en la lucha, se sumó a otras experiencias que aportaban marco ideológico. Cena lo destaca al decir que diferentes conducciones como la comunista del gremio de la construcción, la de William Cooke, la de anarco de Tafí Viejo en Tucumán *todo ese condimento genético se les fue a los peronistas, eran una mezcla explosiva*. Esta síntesis ideológica se vio favorecida por el nuevo desarrollo de la industria del automotor, en ciudad de Córdoba, *se fue abrevando de los nuevos actores, obreros ferroviarios y los de DIAME [fábrica militar de aviones] que empezaron a emigrar porque tenían mejores sueldos, todos formados en las escuelas-fábricas creadas por Perón;*



otro tanto ocurrió con los técnicos en electrónica de las locomotoras diesel, es decir *la industria privada no invirtió un solo peso en capacitación, toda mano de obra capacitada gratis*. El dirigente rescata el aporte de la política peronista en la formación de un mercado de trabajo especializado pero también pone énfasis en las nuevas prácticas aprendidas en la lucha. Los centros de resistencia peronista en Rosario, Córdoba y Tucumán destaca que esta última *la más brava de todas* y su integración al sindicato en el cual *no aspirábamos a tener cargo, nunca, éramos militantes y para nosotros era el fervor de la militancia [...] y aunque [después del '58] tenía captura me fui a visitar a mis compañeros a la cárcel. [...] mi padre, mi hermano, mi tío éramos toda una familia de militantes*.

Merece destacarse que Cena, un exponente de la resistencia peronista, acorde con la tradicional experiencia del mundo laboral valoriza “el sentido común” de los trabajadores: el obrerismo. *“Yo aprendí con los obreros [...] que nos enseñaron algunos códigos: la responsabilidad frente al trabajo, frente a la mujer, el compañerismo, la solidaridad, el pensar en el otro, ser solidario con el trabajo del compañero, tratar de capacitarse, [...] es una enseñanza que hay en el campo trabajador.”* Este discurso pone en entredicho uno de los supuestos de la ideología peronista formal, la devoción personal al líder, habilitando la convergencia de las antiguas expresiones anarco-sindicalistas y la teoría económica marxista en boga.

Este crisol se completaba con una visión romántica de la acción política estimulada desde varios cauces. *[...]y nosotros nos colamos, no por haber estudiado el marxismo sino era un problema romántico, el Che Guevara, Camilo Cienfuegos, eran referente ...si ellos podían porqué no nosotros*. Hay un clima de época que se expresa en el lenguaje: sindicalismo de liberación, militancia, compañerismo.

Esta ideología del trabajo de matriz socializante que sostienen estos protagonistas se muestran en estas expresiones *para hacer un buen dirigente hay que ser un buen trabajador; todavía no entiende el enamoramiento del obrero con su herramienta, con su trabajo* (Canelles). El trabajo tiene un valor moral en sí mismo y no constituye solamente un medio para acceder a los bienes materiales, por eso se oponen al uso de medidas coercitivas que el

gobierno militar intentaba imponer. La actitud de los trabajadores de protestar es inexplicable para el ministro de Economía Krieger Vasena que al referirse a la huelga decretada por los trabajadores cordobeses dijo que fue realizada por *los obreros mejores pagos del país*<sup>20</sup>. También es necesario resaltar en este clima de ascenso que alrededor de 10.000 estudiantes eran obreros<sup>21</sup>. Cena confirma la cifra y agrega *Mena es uno de ellos, Pampillon es uno de ellos que estudiaban y trabajaban*.

Estos actores se presentan como nuevos dirigentes y construyen el discurso acorde que los convalide como referentes en este contexto socio-cultural peculiar de Córdoba.

El líder del nuevo gremialismo era Tosco, que al igual que Cena, formaba parte de la convergencia entre la experiencia práctica y los principios de la ideología formal. En los años 50, el secretario de Luz y Fuerza “había comenzado a observar críticamente la relación del peronismo con el movimiento obrero a través del estudio y la reflexión”<sup>22</sup> se convirtió en *estudioso del marxismo* pero al mismo tiempo *era un par, un par lúcido. Se transformó en la voz de todos sus compañeros. No tuvo resquemores, se escapó de los esquemas partidarios* Esta expresión de Cena muestra el proceso histórico- ideológico que está en construcción: el acercamiento entre la experiencia peronista y la ideología clasista. Tosco y Canelles eran admirados por ellos como maestros *son permanentemente enseñanza estar con ellos*, aunque por el trato era uno más, *él [se refiere a Tosco] se transformó en la voz de todos los compañeros, [...] tenía una gran virtud la flexibilización frente al pensamiento del otro, el respeto al otro pensara como pensara, no estaba esquematizado*.

El *nuevo dirigente* apela a una retórica basada en la *dirección honesta* y en la consulta democrática a diferencia del burócrata que para Tosco era “un típico

---

<sup>20</sup> Como plantea Brennan las interpretaciones sobre el cordobazo son insatisfactorias porque son el resultado de dos enfoques opuestos: una, que sigue la línea de Krieger Vasena, “que equipara de manera simplista los salarios más altos del proletariado automotor con un status privilegiado y por lo tanto con una sensibilidad inusual al deterioro de la economía local; y, a la inversa, la atribución de un status de <vanguardia> a los trabajadores, y con ello una mayor inclinación a emprender una crítica sistemática de las relaciones capitalistas de producción en virtud de su empleo en una empresa industrial moderna y multinacional” (Brennan, J p.82)

<sup>21</sup> Cf. Gordillo, M. *Protesta, rebelión...* Op. cit p. 344

<sup>22</sup> Brennan, J. *El Cordobazo...* op. cit. p. 83

administrador de un cargo sindical, lo usa para su satisfacción personal y en definitiva desde allí comienza a <mandar> sobre sus compañeros”<sup>23</sup>.

Al mismo tiempo el nuevo sindicalismo, que intentaba despegarse de la burocracia sindical, buscaba construir consenso entre los obreros *En el '58 intentamos la primera lista de la unión ferroviaria que queremos romper con los burócratas y formamos una lista con alto condimento como se llama ahora plural porque éramos todos aprendices, formamos una lista de los aprendices y recorrimos toda la red ferroviaria de Córdoba que había seis mil obreros.*

Este nuevo dirigente, que se despega de los burócratas, se presenta como honesto y artífice de una unidad no homogénea: *Nosotros el problema de la intolerancia por política no nos entraba, nunca nos entró (Cena).*

La práctica sindical tuvo particularidades en Córdoba, se daba el fenómeno dicho por Cena *el peronista vota al otro [Tosco] y el otro vota al peronista [Elpidio Torres]*

El peso de la práctica sindical de cuño peronista está presente en estos actores aunque su militancia en la década del '60 exceda el marco de la resistencia. Cena lo expresa al describir sus inicios como una “irrupción” cuyo catalizador fue la caída de Perón *primero tengo que hablar con toda sinceridad: yo recién empiezo a militar [...] el 16 de setiembre de 1955 con el golpe. Yo vengo de un hogar peronista y yo había entrado de aprendiz a los talleres del ferrocarril Belgrano [...] y luego entre en la escuela-fábrica que había creado Perón porque Perón decía que necesitaba un millón de técnicos para desarrollar el plan quinquenal. [...] A partir del '55 [...] primer sacudón porque yo tenía una vida bucólica.*

Esta experiencia acumulada se puso en acción en los prolegómenos del Cordobazo, *Para arribar a la unidad -cuenta Canelles- era necesario hablar con Elpidio Torres, “El Pibe” Torres, era secretario general de SMATA, el gremio más numeroso, y al mismo tiempo secretario general CGT – Azopardo, con quien nuestro sector había estado enfrentado durante más de cinco años. Pese a ello discutimos con Tosco y él me propuso a mí para que hiciera contacto con el dirigente mecánico. Y efectivamente yo fui a la entrevista y*

---

<sup>23</sup> James, D. *Resistencia...* op. cit. p.304

*concertamos un encuentro posterior en donde se encontraron Tosco y “el pibe” Torres, allí se acordó la unidad.”*

Según Tarrow los líderes tienen una función creativa para adaptar y combinar distintas formas de acción colectiva para estimular el apoyo de la gente que, en caso contrario, podría quedarse en su casa. En ese sentido Cena confirma que los trabajadores *se empiezan a aglutinar en torno a la figura de Tosco (Cena)*. La función creativa que los testimonios le reconocen a Tosco se muestra, también, en el acercamiento a los estudiantes. La clausura de la Federación Universitaria de Córdoba por Onganía acercó a los dirigentes estudiantiles a los trabajadores que ofrecieron sus locales como lugares de reunión. Un trabajador de EPEC, Juan Carlos Cabral muestra la solidaridad de Luz y Fuerza con los estudiantes: “El asesinato de Pampillón fue brutal, y a los jóvenes pronto les exigieron exámenes de ingreso. Entonces abrimos la puerta del sindicato a los estudiantes. Ahí fue cuando se superaron algunas contradicciones. Los trabajadores de la cuadrilla luchaban en la calle y muchos tenían hijos en la universidad, pero otros compañeros con una mayor categoría dentro de epec no participaban, no concurrían al gremio; pero ahora peligraba el futuro de los hijos, así se sumaron a las luchas, [...] Agustín [Tosco] propicio la llegada de los estudiantes a nuestro sindicato<sup>24</sup>. Fusionan elementos de las convenciones inscritos en la cultura con nuevos marcos de significado, en este caso la práctica asamblearia estudiantil pero en el espacio sindical<sup>25</sup> *el sindicato se transforma en un centro universitario*. Cena destaca que el comedor estudiantil era un fenómeno muy importante *que lo sacaron cuando se dieron cuenta [...] comían 10.000 estudiantes en tres turnos y en los tres turnos había asamblea*. La unidad obrero sindical alcanzada en Córdoba tiene para estas voces un peso tal que hizo del Cordobazo un movimiento que trasciende el debate de la época para instalarse en el imaginario social como el causante de la caída de Onganía un año después.

### La oportunidad política

---

<sup>24</sup> Licht, Silvia Agustín Tosco, 1930 – 1975. Sindicalismo clasista, socialismo y peronismo revolucionario. Buenos Aires. Biblos. 2009. p. 89

<sup>25</sup> Cf. Tarrow, S *El poder en movimiento...* op. cit. p. 52

La coyuntura política traduce el movimiento en potencia en movilización y las principales oportunidades son los cambios en la estructura de las oportunidades políticas. Ellas se presentan como recursos *exteriores* al grupo que permiten aglutinar a aliados potenciales y muestran en qué son vulnerables las elites y las autoridades<sup>26</sup>. Cena puntualiza la oportunidad política: la dictadura de Onganía y el acercamiento de los “burócratas” de la CGT Azopardo por los descuentos zonales vigentes desde principios de 1969 agravado por la supresión del sábado inglés. A tal punto la oportunidad política empuja a la movilización que ni siquiera se escucharon las palabras de Perón ante el nuevo gobierno “desensillar hasta que aclare” (Canelles).

El problema de tipo social que se presenta a los líderes es mantener y dotar de significado a la acción colectiva. Se resuelve a través del *cuándo* de la puesta en marcha del movimiento social: cuándo se abren las oportunidades políticas se explica en gran medida el *por qué*; por lo tanto, se confirma que no alcanza con los líderes sino que son los diferentes actores sociales quienes disponen de la información sobre la historia de la movilización para reconocer la vulnerabilidad del oponente y la posibilidad de alianzas.

El contexto ideológico epocal, Cena lo presenta a partir de un orden macro: la revolución cubana, la resistencia peronista y la militancia sindical. Así sus expresiones acerca de la llegada de la revolución cubana a Córdoba merece especial atención porque el dirigente ferroviario dice que no tuvieron conocimiento de ella *ni por los peronistas ni por los comunistas, quien [la] lleva fue don Santiago Echel Castillo que es un radical sabatinista que había ido a Cuba y vino enloquecido [...] y él y la mujer empezaron a dar conferencias*. Rescatamos este relato porque nos permite desmitificar la creencia que un discurso ideológico se difunde sólo a través de un esquema orgánico partidario. El testimonio del dirigente ferroviario nos permite considerar que la circulación de ideas es el resultado de un conjunto de prácticas múltiples que van a terminar imponiendo a los trabajadores una modificación de los sistemas de percepción y ordenamiento del mundo social. Forma parte de esos *recursos* de la época que actuaron como aglutinadores.

---

<sup>26</sup> Ibidem, pp. 48/49

Tarrow analiza que los organizadores cobran protagonismo en tanto se encargan de dar a las demandas sociales el “enmarcado” ideológico; de allí que los investigadores están de acuerdo en considerar la ideología como una categoría intelectual superpuesta o como resultado automático de los agravios recibidos. Los individuos se identifican tanto desde sus bagajes ideológicos como desde sus marcos cognitivos y discursos culturales<sup>27</sup>.

Si bien, los dirigentes del Cordobazo no eran homogéneos en términos ideológicos sí constituyeron una unidad ante la situación creada por el ongiato y se reconocieron horizontalmente en contra de la opresión del poder.

#### *El 29 de mayo de 1969: repertorio de confrontación*

Canelles afirma que sin la participación de Elpidio Torres, el cordobazo no hubiera sido posible; fue la unidad de los dirigentes de pertenencias ideológicas distintas frente a un mismo enemigo el que permitió que se alcanzara la movilización.

Como dice Brennan “fue el resultado de las frustraciones e inquinas acumuladas en todas las clases de la ciudad a lo largo de casi tres años de gobierno autoritario. Esa frustración encajó con la tradición de resistencia y militancia de los trabajadores locales y con la estrategias específicas que los sindicatos cordobeses habían elaborado para enfrentar a la dictadura”<sup>28</sup>.

Fue un contexto nacional de represión, en Corrientes el 15 de mayo se produjo el asesinato del estudiante Juan José Cabral y en Rosario fueron asesinados Adolfo Bello y Norberto Blanco, que obligó a las dos CGT a declarar un paro para el 30 de mayo.

Los dirigentes cordobeses, que el 26 de mayo vivieron la ocupación del barrio Clínicas y la detención de Ongaro, dirigente de los Gráficos, decidieron decretar un paro de 48 horas (29 y 30 de mayo), pero un paro activo que consistía en hacer abandono de los lugares de trabajo a partir de las 10 de la mañana para movilizarse hacia el centro. Canelles dice *cuando las dos CGT declaran el paro del 30 de mayo, nosotros no queríamos un paro matero (con*

---

<sup>27</sup> Ibidem, p.57

<sup>28</sup> Brennan, J. *El Cordobazo* ...op.cit p. 183

la gente quedándose en sus casas) y decidimos adelantarlo a las 11 de la mañana del día anterior con movilizaciones organizadas. Todo concluiría con un gran acto de repudio a la dictadura en el centro de la ciudad.

La decisión del paro fue tomada en las asambleas llevadas adelante en las fábricas; los trabajadores apelan a su “repertorio modular de confrontación”; con suficientes repeticiones y éxitos ocasionales, la gente aprende qué tipo de acción colectiva es capaz de emprender, cuáles tendrán éxito<sup>29</sup>

La “marcha hacia el centro”, que resulta atractiva a la memoria de estos dirigentes, porque evoca otros momentos exitosos de la acción colectiva, guardados en el repertorio modular . Constituyó la primera acción colectiva planificada para despertar la ira de las fuerzas del orden. Paralelamente la oferta de una campaña arriesgada puede ser un aliciente para seres que su vida resulta rutinaria en el trabajo fabril.

Hasta aquí tenemos el paro activo ¿qué lo convierte en un movimiento social? Hacia las dos de la tarde, la policía había perdido el control de la ciudad porque, como ya había ocurrido en 1966, la muerte se convierte en el detonante de la indignación popular. Ante el avance del grueso de la columna por la calle Vélez Sarsfield, la policía abrió fuego y mató a un trabajador Máximo Mena. “Después del pánico inicial, por la fila de miles de manifestantes que permanecían en Vélez Sarsfield se difundió una ola de indignación y resolución. A la vista de millares de trabajadores ahora encolerizados y amenazantes que marchaban resueltamente hacia ella, al principio la policía vaciló y comenzó a retirarse, luego huyó desbandada. Desde este momento la protesta perdió su organización y se transformó una rebelión espontánea”<sup>30</sup>

El carácter espontáneo de la protesta constituyó uno de los temas de debate, como ya quedó expresado, que ha enfrentado a los protagonistas con los analistas fundamentalmente de izquierda, quienes le otorgan un carácter insurreccional que desbordó los planes de los organizadores<sup>31</sup>. La dificultad que se presenta en estos debates es el análisis en términos de oposición, organización versus participación espontánea, y no de complementación como

---

<sup>29</sup> Tarrow, S. *El poder en ...* op. cit. p.50

<sup>30</sup> Brennan, J. *El Cordobazo...* op.cit. p. 195

<sup>31</sup> Cf. Gordillo, Mónica *Hacia el Cordobazo*; Pozzi, Pablo A. /Schneider, Alejandro *El Cordobazo y el auge de masas* en Cena, Juan Carlos (compilación) *El Cordobazo una rebelión popular* Buenos Aires. La Rosa Blindada. 2000.

si las acciones fueran sólo resultado directo de las teorías. En realidad, consideramos que se planificó la marcha y se resolvió en el momento en base a la experiencia acumulada y a las prácticas puestas en marcha a partir del organismo. Fue nuevamente la muerte, en este caso de un obrero de Ika-Renault la que desencadenó emociones violentas e indignación colectiva, el movimiento se transformó en social.

En la contienda callejera hubo una lucha por ocupar el espacio simbólico de la ciudad que se logró al hacer retroceder a la policía montada. “Veíamos venir los caballos, así que ¡¡ a correr todo el mundo para arriba!! Pero en el grupo había un muchacho, no se si era de Luz y Fuerza, entonces cuando toda la manifestación corre, éste se queda y enfrenta a la policía montada con un palo. Entonces esto hace que la gente se vuelva, que lo incentive y por supuesto, con los elementos que teníamos en la mano, a los pedradones a la policía. Éste, el acto heroico de ese tipo fue el motor. Fue la primera vez que vi caballos de la policía de espaldas”<sup>32</sup>. Este hecho de resistencia que hizo que la montada retroceda no solo quedó plasmado en el imaginario de los protagonistas como un acontecimiento ejemplar en la lucha sino como un triunfo sobre uno de los símbolos del poder de represión ya que a partir de aquí *disolvieron la policía montada* (Canelles).

Si bien es cierto que la participación social no fue planificada, no podríamos analizarla como el estallido una violencia descontrolada ya que estaba dirigida hacia los símbolos del poder multinacional y del poder oligárquico: Xerox, Citroën y la Confitería Oriental, centro de reunión de la elite cordobesa. Cena la define como una violencia programada miguelitos, molotov, compañeros armados y Canelles dice que se fabricaron miles de molotov en SMATA. Por otro lado, agrega, *habíamos organizado los correos, compañeros con motocicletas que se desplazaban por la ciudad y que informaban sobre la protesta y la represión.*

Aquello que no estaba programado y sobrepasó las miras de los organizadores fue la adhesión popular. Las columnas de manifestantes que se movilizaron por caminos alternativos (Barrio Nueva Córdoba y trabajadores por el barrio Güemes) obtuvieron de los vecinos elementos como escobas y botellas para

---

<sup>32</sup> Testimonio de Omar, estudiante en Gordillo, Mónica B. *Protesta, rebelión y moviliación...* op.cit.p.353.



defenderse<sup>33</sup>. De ahí que sostenemos que fue un movimiento social que articuló a diversos actores en la acción colectiva aprovechando una oportunidad política y también la experiencia obrero – estudiantil en la lucha. *Cuando a los dos de la mañana –dice Canelles- entra el Ejército por la avenida principal \_ Colón y Hornos, hay reacciones emotivas. Sábanas [con la leyenda] soldado no tires contra tu hermano. Había una gimnasia del estudiantado*<sup>34</sup>.

Otra de las expresiones más notorias del repertorio de confrontación en el enfrentamiento con el poder la constituye la “construcción social de la barricada”. Tarrow sostiene que la barricada tiene una función interna además de una externa. Cuando se enfrentan a tropas hostiles o guardias nacionales, los defensores de una barricada se convertían en camaradas, desarrollaban una división de trabajo, asumiendo los roles de luchadores, constructores y proveedores, y creaban redes sociales”<sup>35</sup>.

La unidad ideológica entre obreros y estudiantes se alcanzó en el enfrentamiento a la dictadura, en la lucha contra el autoritarismo y fundamentalmente en la protesta funeraria que une fraternalmente a la gente. Fueron ellos los que encauzaron el movimiento, también le proveyeron de municiones para enfrentar la represión y aceptaron la solidaridad espontánea de los vecinos de Córdoba que les dieron elementos para resistir. Canelles afirma que *desde los edificios acomodados de Córdoba los vecinos aplaudían y tiraban los muebles para construir las barricadas*.

Un graffiti del Mayo Francés dice *La barricada cierra la calle pero abre el camino*. Cierra el camino a las fuerzas del orden pero abre el camino de la solidaridad. Esta barricada actuó como una especie de vanguardia en la acción, mientras en los barrios ante el avance de la policía se incendiaban las comisarías, no los talleres. Al mismo tiempo, como dice Cena *las mujeres y el almacenero cumplen un papel importante: fueron la retaguardia*

Que Cena utilice el concepto de retaguardia nos indica que está presente en la época la tendencia leninista de constituir una vanguardia, en este caso sindical,

---

<sup>33</sup> Brennan, J *El Cordobazo*...op. cit p. 195 (el destacado es nuestro)

<sup>34</sup> Brennan cuenta que “al llegar a la plaza, un trabajador, Arístides Albano, vio a estudiantes que soltaban montones de gatos vagabundos y arrojaban rodamientos en las calles, tácticas que les había visto utilizar en manifestaciones anteriores para desviar la atención de los perros de policía y asustar a los caballos”. (p.195)

<sup>35</sup> Tarrow, S. *El poder en movimiento*... pp. 87/88

que organice la movilización; de hecho varias veces ambos dirigentes entrevistados subrayan que es un error común suponer que el inicio de las acciones fueron espontáneas. Aunque al mismo tiempo destaca que Tosco no era vanguardia. La presencia de ambos vocablo nos remite a la radicalización del lenguaje peronista que se logra en la experiencia de la resistencia<sup>36</sup>.

### *El Estado*

Los vínculos creados fueron tan fuertes que el movimiento continuó durante tres días, aún cuando los líderes trabajadores fueron apresados porque *al otro día fueron al sindicato no se escondieron*, dice Cena con cierta admiración. Canelles cuenta *A nosotros nos agarraron al otro día. Fuimos condenados rápidamente. Nos llevaron esposados a la Escuela de Artillería (camino a la Calera). A mi me llevaron con Felipe Alberti que era un hombre de Luz y Fuerza, a él le dieron ocho años y a mí diez años de cárcel. El teniente coronel Bosco presidió el tribunal. Me pregunta que teníamos que decir. Los servicios habían actuado. Pardinás, el capitán, era mi defensor, y me presiona ¿qué opina usted sobre la violencia? Hable desde el marxismo, desde la conferencia de Medellín: la violencia popular es consecuencia de la violencia de arriba. Sirvieron café, un cigarrillo. Me acusaron de rebelión, subversión, apología del crimen y daños.*

También fueron juzgados Tosco, al que le dieron ocho años y cuatro meses, y Elpidio Torres con cuatro años y ochos meses. Las condenas evidencian que el enemigo con el que no se podía negociar era el marxista, por eso la pena máxima fue impuesta a Canelles, en cambio a los representantes de la izquierda nacional se le dieron menos años de reclusión y para el peronista ortodoxo la mitad de la condena. El régimen no percibió que, quizás, el mayor poder de movilización sobre los sectores populares lo tuvo Elpidio Torres.

---

<sup>36</sup> Daniel James, siguiendo a Raymond Willians, muestra la tensión entre la ideología formal y conciencia práctica. “Los principios rara vez fueron lisa y llanamente abandonados [*Tosco no es vanguardia*] En cambio perduraron a veces en forma modificada. Quizás con implicaciones y significados modificados, en otros casos con nuevos y alternativos elementos sobreimpuestos a ellos, y también a veces en manifiesta contradicción con otros elementos del discurso ideológico de la clase trabajadora. (James, D. *Resistencia...* op. cit p. 137)

Lanusse, designado por Onganía para acabar con el movimiento subversivo, reconoció la magnitud de la reacción popular. *Los milicos no son tontos, empiezan a moverse, Lanusse dijo* [según Cena] *si los dejan van a llegar a la General Paz*. También, el interventor Caballero, se dio cuenta de la importancia de la resistencia callejera porque a pesar de su postura antimarxista que lo llevaba a ver camarillas revolucionarias y subversivas en todos los lugares, consideró que “la participación obrera había sido de inspiración abrumadoramente peronista”<sup>37</sup>. Esto significaba que no eran grupúsculos ideologizados que atentaban contra el espíritu nacional, sino trabajadores argentinos identificados con los valores nacionales.

El general Onganía, sin embargo, tendía a explicar los hechos como producto de una acción subversiva deliberada y subvaloraba la incidencia de los distintos factores político-sociales. El miércoles 4 de junio, en su mensaje al país, el primer mandatario insistió en su tesis. El párrafo inicial de ese discurso revela con exactitud la forma en que él estaba viendo el proceso:

“Cuando en paz y con optimismo la República marchaba hacia sus mejores realizaciones, la subversión, en la emboscada, preparaba su golpe. Los trágicos hechos de Córdoba responden al accionar de una fuerza extremista organizada para producir una insurrección urbana. La consigna era paralizar a un pueblo pujante que busca su destino. La consigna era la guerra civil a cualquier precio. Manos argentinas fueron las que mayor saña pusieron en la tarea bochornosa de destruir lo nuestro”<sup>38</sup>.

El onganiato, aún sosteniendo el discurso de la doctrina de la seguridad nacional, tomó algunas medidas: Krieger Vasena y todo el gabinete renunciaron, también lo hizo Caballero. Y en diciembre de 1969 fueron liberados los dirigentes. Cuenta Canelles que cuando llegaron a Córdoba, *había cinco mil personas esperando en el aeropuerto y todos juntos gritamos <muera la dictadura, la lucha continua>*.

## Conclusión

---

<sup>37</sup> Brennan, J. *El Cordobazo...* op.cit. p. 206

<sup>38</sup> Lanusse, Alejandro A. *Mi testimonio*. Buenos Aires. Lasserre. 1977. pp. 15,16.

A treinta años del Cordobazo, en un momento histórico en el que la violencia no estaba legitimada y en un clima de esperanza respecto a la salida del menemismo los actores destacan que con aquel movimiento social pretendieron volver a la democracia. Según Canelles el Cordobazo posibilitó *un cambio no sólo del eje político de la situación de Córdoba sino también del país. Y podemos entonces ver que el Cordobazo triunfa en sus objetivos de restablecer la democracia. La consigna política fundamental era la vuelta a la Constitución nacional*

Esta retórica muestra que la memoria se construye en base a olvidos y resignificaciones: el interés por la vigencia de la Constitución era una prioridad del discurso político en 1999 que buscaba derrotar al menemismo en las urnas; y por ello recuperan el Cordobazo como un símbolo de la unidad entre facciones e ideologías diferentes en contra de un enemigo común: el autoritarismo y la política represiva del estado.

Para nuestras fuentes el Cordobazo no es el comienzo de un movimiento social a partir del cual comienza a tomar cuerpo un ciclo de protesta <sup>39</sup>. Es un movimiento social en sí mismo que no tiene continuidad porque por un lado, la unidad sindical se fractura y por otro porque los movimientos armados de la década de 70 según Canelles le *dan más entidad a matar un policía que sostener la movilización obrero popular y la construcción de una fuerza transversal que abarque a la inmensa mayoría.*

La nueva dirigencia que supo percibir la necesidad de la unidad en esa oportunidad política e ideológica transformó la acción colectiva en movilización al planificar la *marcha hacia el centro*. Encaran de este modo el primer paso del repertorio de confrontación que, con el *asesinato de un trabajador* por parte del orden institucional vigente, adquiere la dinámica de un movimiento social en la *construcción de la barricada*, aglutinando a diversos actores sociales que confrontan con un régimen, elites y autoridades, que vulneraba prácticas e instituciones de la sociedad civil y política.

## *Bibliografía*

---

<sup>39</sup>Gordillo, Mónica *Protesta, rebelión....* op. cit. p.357.

Altamirano, Carlos *Memoria del 69* en *Punto de Vista. Revista de cultura*. Año XVII. N° 49, Buenos Aires, agosto de 1994.

Brennan, James P. *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba. 1955 – 1976*. Buenos Aires. Sudamericana. 1994

Chartier, Roger *Escribir las prácticas. Foucault, de Certeau, Marin*. Buenos Aires. Manantial. 1994

Gordillo, Mónica B. *Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955 – 1973*. En James, Daniel (director) *Violencia, proscripción y autoritarismo 1955 – 1976*. Buenos Aires. Sudamericana. 2003. Tomo IX *Nueva Historia Argentina*

Gordillo, Mónica *Hacia el Cordobazo* en Cena, Juan Carlos (compilación) *El Cordobazo una rebelión popular* Buenos Aires. La Rosa Blindada. 2000.

James, Daniel *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. 1946 -1976*. Buenos Aires. Sudamericana. 1990

James, Daniel *Sindicatos, burócratas y movilización* en James, D. (director) *Violencia, proscripción ...* op. cit

Lanusse, Alejandro A. *Mi testimonio*. Buenos Aires. Lasserre. 1977.

Licht, Silvia Agustín Tosco, 1930 – 1975. *Sindicalismo clasista, socialismo y peronismo revolucionario*. Buenos Aires. Biblos. 2009.

Pozzi, Pablo A. /Schneider, Alejandro *El Cordobazo y el auge de masas* en Cena, Juan Carlos (compilación) *El Cordobazo una rebelión popular* Buenos Aires. La Rosa Blindada. 2000.

Tarrow, Sidney *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid. Alianza. 1997

Torres Montenegro, Antonio *Oralidad, memoria e historia: cuestiones metodológicas. Resonancias: Ciencia, Historia y Memoria en Voces Recobradas. Revista de Historia Oral.* Buenos Aires. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires N° 20.